



JESÚS VICENTE PATIÑO PUENTE

Clasificación básica de la cerámica de tradición islámica

RESUMEN

En España, una de las tradiciones cerámicas más importantes es la que entronca con la tradición islámica. No sólo la rica producción mudéjar de lugares tan emblemáticos como Teruel o Talavera está impregnada de esta tradición, sino que incluso se puede rastrear hasta producciones de un fuerte sabor occidental, como la alcorense. En este artículo se hace una somera clasificación de este tipo de cerámicas como aproximación a un estudio de mayor profundidad.

PALABRAS CLAVE

Mudéjar, Teruel, Morisco, Alcora, Socarrats.

Jesús Vicente Patiño Puente

Licenciado en Geografía e Historia por la UNED

Profesor de Bachillerato y Ciclos Formativos de Grado Superior en la Escuela de Arte de Toledo

jvpatino2@gmail.com

Claseshistoria.com

15/09/2010

CERÁMICA ÁRABE

Los primeros alfareros musulmanes de la época de la dinastía Omeya (661-750 d.C.) heredaron las tradiciones del Oriente Próximo: la de fritura con barniz de cuarzo verde y azul, conocida en Egipto desde la época de los romanos; la de barniz alcalino de Siria, Mesopotamia y Persia, conocida desde la época aqueménida (siglos VI al IV a.C.) y la cerámica de barniz de plomo de los romanos, que continuaron los alfareros bizantinos. Hubo tres oleadas sucesivas de influencia china que provocaron cambios en la cerámica árabe: la de la cerámica Tang entre los siglos IX y XI; la de la cerámica blanca de Song entre los siglos XII y XIV y la de la cerámica azul y blanca de Ming entre los siglos XV y XIX.

ESTILOS ÁRABES MEDIEVALES

En el siglo IX los califas de las dinastías abasíes fomentaron la fabricación de imitaciones de la cerámica Tang con arcillas y barnices de la zona. Muy pronto los alfareros árabes desarrollaron estilos propios: primero hicieron una cerámica sin vidriar, decorada por moldeado, estampado o aplicación de relieves; después, una cerámica con diseños bajo cubierta y cuencos con barniz de plomo en un blanco opaco con flores e inscripciones pintadas y, finalmente, una cerámica lustrada, de reflejo dorado o loza dorada. La loza dorada, o de lustre, se obtiene aplicando un barniz al estaño de un blanco opaco que, después de cocido, se pinta con pigmentos metálicos y se vuelve a cocer en un horno con poca oxigenación, lo que otorga a los diseños reflejos dorados de color rojo, bronce, verde lima y amarillo.

Cuando emigraron desde Irak hacia el mundo islámico occidental durante el siglo X, los árabes llevaron consigo la técnica de la loza dorada. Al igual que los barnices de estaño, ésta técnica tuvo influencia en Europa a través de la España musulmana. También se popularizó enormemente en el Egipto fatimí y en Persia.

PERSIA Y TURQUÍA

Durante la dinastía Selyúcida, que gobernó Persia, Irak, Asia Menor y Siria en los siglos XII y XIII, se desarrollaron varias técnicas para obtener sucedáneos de la porcelana, y las ciudades persas de Ray y Kazán se convirtieron en centros productores de estas piezas blancas. Un ejemplo de la cerámica de la época Selyúcida es la *mina'i*, con esmalte sobre cubierta, que imita con gran delicadeza los manuscritos miniados. Desde la dominación mongola en el siglo XIII los alfareros de Kazán comenzaron a utilizar barnices verdes, influidos por los celadones chinos. En Persia aparecieron en el siglo IX los barnices azul cobalto, que dejarían de utilizarse para reaparecer entre los siglos XIV y XVIII con el auge de los objetos blancos y azules en China y Europa. Iznik era el centro más importante de la cerámica turca. Las piezas pintadas en barbotina, de influencia persa y afgana, son anteriores a la conquista de la región por los otomanos. Entre 1490 y 1700 se realizaban en Iznik decoraciones pintadas sobre la pasta blanca de suave textura que se cubrían con un fino barniz transparente. En cuanto al color hay tres etapas: la del azul cobalto, la del turquesa y el púrpura y, finalmente, la del rojo.

De la época de la dinastía Safawí es la cerámica Kubachí, contemporánea de la de Iznik, que con toda probabilidad se realizaba en la zona noroeste de Persia y no en la ciudad de Kubachí, que es donde se encontró. Las piezas características son grandes platos policromados, pintados bajo la cubierta resquebrajada. La cerámica Gombroon, que se exportaba desde ese puerto del golfo Pérsico a Europa y el Extremo Oriente en los siglos XVI y XVII, presentaba decoración incisa sobre pasta de loza blanca translúcida. La cerámica dorada de color cobre de Persia se puso de moda en el siglo XVII, al igual que la policromada.

En general, la cerámica islámica se hacía con moldes. Las formas eran de inspiración china o basadas en piezas metálicas. Además de la loza dorada, la creación musulmana más innovadora es la de la fabricación de azulejos para las mezquitas.

CERÁMICA HISPANOMUSULMANA Y DE TALAVERA

La cerámica con barniz de estaño y la loza dorada de origen islámico se convirtieron en las cerámicas típicas de España desde el siglo XIII hasta el siglo XV. En el siglo X surgió la primera cerámica vidriada europea con reflejos metálicos, la

loza califal en Medinat-al-Zahara (Córdoba), con una decoración en la que se combinaban elementos orientales y autóctonos. A finales de este siglo se empezó a utilizar la técnica de cuerda seca, que consiste en perfilar los contornos del dibujo con una mezcla de grasa y manganeso, y así impedir que se mezclen los barnices de distintos colores. En el siglo XII aparece otro tipo de cerámica con una decoración esgrafiada sobre negro. Los principales centros de producción se localizan en Córdoba, Sevilla, Almería, Granada, Málaga, Murcia, Toledo, Valencia y Zaragoza. La culminación de la cerámica hispanomusulmana son las suntuosas piezas de reflejo metálico del reino de Granada.

La fama de la calidad de la cerámica hispanomusulmana, llamada también hispanomorisca, se extiende sobre todo a partir de los talleres de Málaga y de la localidad valenciana de Manises. En estos últimos se produce una cerámica más fina y unas composiciones más equilibradas. Hay que destacar también los centros de Palencia, Teruel (más popular) y Muel (Aragón). Las piezas hispanomoriscas que se hacían en Manises, se exportaban desde Mallorca y eso fue lo que hizo que los ceramistas italianos del renacimiento la denominaran *mayólica*.

LA DECORACIÓN CERÁMICA

La decoración de estas piezas cerámicas era muy variada: la cerámica más común era la cerámica no vidriada, que se utilizaba para uso cotidiano y no tenía gran valor ornamental.

Pero también hubo piezas de cerámica vidriada, con una cubierta cristalina opaca –normalmente de óxido de estaño– que además de darle brillo la impermeabiliza. Esta cerámica vidriada era bien monocroma (verde o azul turquesa) o policroma, a base de goyas o rayas verdes, pardas o violetas.

Asimismo, y por influencia de las importaciones de cerámica china, los Abbasíes produjeron piezas blancas con decoración de motivos florales bastante abstractos, en color azul. Para ello se aplicaba el óxido de estaño en vidrios alcalinos o plúmbeos, lo que daba a las piezas un aspecto blanquecino y opaco.

Los motivos decorativos eran preferentemente florales y geométricos en la cerámica policroma y personajes muy esquematizados y animales inscritos en formas geométricas en la monocroma. El reverso también se decorará hasta mediados del

SXI.

En cuanto a su utilización, esta cerámica se empleaba como vajilla de lujo y que proliferó debido a la prohibición religiosa del uso de vajillas de oro y plata.

Estas piezas de reflejo metálico alcanzarán su máximo desarrollo posteriormente, en época fatimí, donde se realizarán, inicialmente, piezas con fondo azul turquesa y, sobre todo, crema. En ellas se representarán motivos de figuras y animales sobre un fondo con una trama de líneas sinuosas rellenas de puntos. Estas piezas de época fatimí evolucionaron hacia el empleo de pastas silíceas y la progresiva decoración del fondo y del reverso.

Debemos destacar por fin los azulejos, que empleaban decoraciones de los tres tipos estudiados, la caligráfica, la geométrica y la vegetal estilizada. En Oriente se usaron para recubrir exteriores, mientras que en Occidente se usaron para la decoración de interiores.

BIBLIOGRAFÍA

- COOPER, Emmanuel. *Historia de la Cerámica*. Ediciones CEAC, Barcelona, 1887.
- RAMÍREZ, Juan Antonio: *Historia del Arte*. Madrid, Alianza, 1997. 4 vols.
- JANSON, H.: *Historia General del Arte*. Madrid, Alianza, 1996. 4 vols.
- FATAS, Guillermo; BORRAS, Gonzalo M.: *Diccionario de términos de arte y elementos de arqueología, heráldica y numismática*. Madrid, Alianza, 1999.
- VV. AA.: *Summa Artis*. Barcelona, Espasa Calpe, 2001. 52 vols.
- HARTT, F.: *Historia de la pintura, escultura y arquitectura*. Madrid, Akal, 2004.
- Enciclopedia *On line WIKIPEDIA*, (<http://es.wikipedia.org>).
- Aportación personal:
- PLEGUEZUELO PARUGUES, Caridad.